vez, masacrando inmisericordemente la heroica rebelión de trabajadores agrícolas y campesinos dirigida por los comunistas en 1932. La ametralladora Gatling imperaba en el país; y en las regiones alzadas de la parte occidental de El Salvador absolutamente todos los peones indios fueron arrojados a las fosas comunes. Como resultado de semejante mortandad y terror, esas áreas han permanecido "pacificadas" hasta el día de hoy. Es de importancia crucial ganar la lucha; no perderla es una cuestión de vida o muerte.

En la guerra civil salvadoreña está en juego mucho más que la suerte de este diminuto país o incluso que la de todo Centroamérica. Reagan ha hecho de El Salvador el frente de su campaña de guerra contra la Unión Soviética, convirtiendo a los escuadrones de la muerte en "luchadores por la libertad". Los oprimidos del mundo tienen un interés vital en la victoria de los obreros, campesinos y jóvenes que luchan por sacudir el yugo de la oligarquía sanguinaria y el imperialismo yanqui. La tendencia espartaquista internacional ha enarbolado en forma única las consignas, "¡Triunfo militar a los izquierdistas salvadoreños!" y "¡La defensa de Cuba y la URSS comienza en El Salvador!" Nuestra meta no es colocar en el poder a los estalinistas nacionalistas de las FPL, ni mucho menos a políticos burgueses de segunda como Ungo y Zamora, sino preparar el camino para el orden proletario. Luchando por la revolución obrera a través de todo Centroamérica y extendiendo la lucha hacia el norte hasta México, el motor industrial de la región—y *luchando por organizar combativas acciones obreras de solidaridad dentro de los mismos EE.UU.*—podemos aplastar a los piratas del Pentágono y sus planes de invasión.

Asesinato y mentiras

Desde el principio las FPL, el FMLN y los sandinistas han mentido sobre el asunto de Ana María y Cayetano Carpio. Y sus mentiras siguen cambiando. En abril de 1983 las FPL dijeron que el asesinato de Ana María era obra sólo de Bazzaglia-"Marcelo" para "resolver un resentimiento y alegar divergencias ideológicas y políticas." En diciembre es el resultado de la "descomposición ideológica y política" de Cayetano Carpio, un proceso que se extiende sobre los "últimos años". En abril no se hace mención de declaraciones, verbales o escritas, por parte de Marcial. Pero en su comunicado del 9 de diciembre, las FPL revelan ahora que:

> "Antes de suicidarse, Marcial añade a su ya incorregible cobardía política una nueva infamia escribiendo unas cartas, una de ellas dirigida al Comando Central, donde representa los hechos como una conspiración de falsos revolucionarios en contra de lo que él denomina su intachable trayectoria de verdadero revolucionario."
>
> —*Venceremos* [El Salvador], diciembre de 1983-enero de 1984

¿Donde están estos documentos? ¿Y porqué Bazzaglia ha sido mantenido incomunicado, su confesión escrita (sobre la que informa un despacho de ANSA el 4 de mayo de 1983) jamás dada a conocer? ¿Qué es lo que tratan de ocultar las FPL, el FMLN y los sandinistas?

Y noten las fechas en que se emitieron las declaraciones. En diciembre, el Ministerio del Interior nicaragüense declaró que "Marcelo" había confesado ser el asesino de Anaya Montes e implicado a Cayetano Carpio durante un interrogatorio el *11 de abril*. Fue después de que los dirigentes sandinistas le hicieron *esta* acusación a Cayetano Carpio que éste supuestamente se quitó la vida. Una delegación de las FPL fue informada de los cargos *antes* de que emitieran su comunicado de abril sobre la muerte de sus "dos grandes líderes revolucionarios", Ana María y Marcial. De acuerdo al anuncio de las FPL en diciembre, la conclusión de que Cayetano Carpio era culpable de haber ordenado el asesinato fue sacada durante la séptima reunión plenaria del Consejo Revolucionario de la organización realizada en *agosto* pasado, la cual llevó a cabo una "científica valoración de los hechos".

"El asesinato que cometió contra Ana María está total y absolutamente probado," concluye el documento de las FPL. La "descomposición ideológica y política" de Marcial supuestamente produjo "serias deformaciones y desviaciones que culminaron con el asesinato de la compañera Ana María." En otras palabras, como Cayetano Carpio tenía diferencias políticas con Anaya Montes y otros líderes de las FPL, por tanto él debe haberla mandado matar. Esa manera de razonar dice muchísimo acerca del funcionamiento interno de esta organización "marxista-leninista". No obstante haber llegado a su conclusión "científica", las FPL no dijeron ni una palabra en público durante cuatro meses. ¿Porqué? Evidentemente debido a que toda la organización participaba en el "culto de la personalidad" del Comandante Marcial. No fue sino hasta que un grupo identificándose con sus posiciones se escindió que decidieron declarar que su antiguo héroe era un asesino. Claramente se ve que los epígonos de Cayetano Carpio han aprendido bien de la escuela estalinista de la falsificación.

Entre aquellos que hoy reclaman la herencia del trotskismo—dejando de lado a mutantes estalinoides como el SWP de Jack Barnes—muchos han reaccionado ante las muertes de Cayetano Carpio y Anaya Montes pidiendo a los guerrilleros salvadoreños un "esclarecimiento total". Este es el sentido del llamado de Adolfo Gilly al FMLN a que explique "las diferencias políticas que existieron como base de la crisis" y cómo es que cuadros dirigentes "hayan creído...que el asesinato resuelve una diferencia política" ("Ante la tumba de Marcial—Sólo la verdad es revolucionaria", *Uno Más Uno* [México], 22 de abril de 1983). De la misma manera la tendencia del aventurero argentino Nahuel Moreno exhortaba a la "izquierda mundial" a "exigir una investigación a fondo de estos sucesos y su clarificación total". Sin embargo los líderes de las FPL y el FMLN han *mentido* demostrablemente acerca de todo el asunto—¿porqué habían de desear que se revele la verdad? ¿Y quién, con qué ejército, los va a obligar a hacerlo? En cualquier caso, el mismo título del artículo de los morenistas ("¡Alto a las ejecuciones entre izquierdistas!" *El Bolchevique*, noviembre-diciembre de 1983) revela más de lo que ellos quisieran acerca de la "izquierda mundial" de la cual consideran formar parte.

Respecto al desenlace violento de esta lucha intestina, el arreglar cuentas políticas mediante el asesinato de oponentes es la norma entre nacionalistas pequeñoburgueses tanto de derecha como de izquierda. Recordemos el asesinato en 1979 del nacionalista afgano Taraki, el respetado líder de la izquierda en Afganistán, por un miembro rival de su fracción. O el espectacular tiroteo en el Derg etíope en 1977, cuando el Coronel Mengistu mató a